

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES
EN LA LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ,
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO.
Rambla del Centro, número 31.

EN BARCELONA:
Un trimestre... 12 reales.
EN EL RESTO DE ESPAÑA:
Un trimestre... 14
ULTRAMAR:
Seis meses... 40
FRANCIA E ITALIA.
Seis meses... 40

SE ADMITEN DESAFÍOS

A ALMURRZO, A PRIMERA SANGRE

y á muerte en la calle de Codols, número 14, tienda.

A los naturales del país se les hará una considerable rebaja.—A los extranjeros, sin descuento.



AÑO I.

Barcelona 16 de Mayo del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 6.

Números sueltos: 1 real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO
excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes
y domingos.

Números atados: 1 real y pico.

ADVERTENCIA.

Una avería ocurrida en las máquinas del señor Vazquez nos ha obligado á retardar hasta hoy la publicacion del presente número.

Suplicamos á nuestros suscritores que nos dispensen el retardo que procuraremos compensar con algun regalo de desagrazios.

COMPañÍA DRAMÁTICA DE TOMAS SALVINI.

MORTE CIVILE.—IL FLIGIO DELLE SELVE.
ADRIANA LECOUVRE.

Estamos indudablemente en el siglo de las grandes emociones, en el momento histórico de las inmensas catástrofes.

A la loca alegría causada por la estrepitosa caída de los Borbones, al disgusto ocasionado por la apostasía de ciertos demócratas de pacotilla, al desastroso efecto producido por las grandes ideas del Sr. Figuerola, y al terror general que inspira la penosa incertidumbre en que vivimos, añadan Vds. la aparición en nuestra escena del trágico italiano Tomás Salvini, y dígaseme si es posible ya la vida en medio de esa tremenda lucha de sentimientos encontrados. ¡Bien dijo LA FLACA cuando dijo que ni una quinta de ochenta mil hombres nos ocasionaria mas disgustos que ese

titan del arte escénico! De mí sé decir que con haber satisfecho ocho mil reales para librarme del servicio militar y con haber sufrido todas las vejaciones, sinsabores é incomodidades que acompañan al sorteo, no esperiménté la décima parte de los sufrimientos que me ocasionó la primera representacion de la *Morte civile*. Un acto, una escena, un momento mas.... y aquel espectáculo se convertia para mí en verdadera *morte naturale*, si muerte natural puede llamarse á un asesinato cometido por la *naturalidad*.

El drama de Paolo Giacometti, sin ser tan despreciable, sin ser tan anti-artístico, sin encerrar tan perniciosas tendencias sociales como algunos han querido suponer, dista mucho de ser una obra acabada de arte. A pesar de pertenecer á la escuela *realista*, no merece absolutamente el desden de los que en arte como en política somos demócratas sinceros. Pobre de argumento pero rico en situaciones en que el interés dramático sube á una inmensa altura, la *Morte civile* es una de esas concepciones en que el autor pospone el convencionalismo del arte á las exigencias de la verdad, presentando las situaciones en toda su desnudez y procurando que deduzcan toda su importancia de la que tienen en sí los hechos reales que traducen en la escena. La *Morte civile* no es un retrato; es una fotografía, y como tal reproduce el original con toda su verdad á veces repugnante y á menudo antiestética, pero siempre exacta. No cabe en ella la benevolencia del artista; todo sucumbe á la inflexibilidad mecánica de la cámara oscura. La tendencia moral y social que en ella se descubre es la condenacion de las penas perpétuas, que convirtiendo al penado en un cadáver animado, le sujetan á la bárbara tortura que

ha de ocasionar el prolongado conocimiento de la muerte propia. Si esas son las perniciosas tendencias de que algunos han hablado, declaro que hallándolas conformes con el programa de la revolucion de Setiembre, me tienen completamente sin cuidado. Mucho mas perniciosas me parecen las funciones de desagrazios inauguradas en otros teatros de esta capital.

Pero en lo que el autor italiano estuvo grande, sublime, inimitable, fué en ofrecer á su ilustre compatriota favorable ocasion para mostrar al mundo las maravillas del génio en su apogeo.

Jamás he encontrado un tramoyista tan ingenioso, que haya llegado á asustarme con sus truenos y sus rayos, amedrentándome con el mentido espectáculo de sus tempestades escénicas. Nunca he conocido un pintor tan afortunado, que haya llegado á convencerme de que me hallaba efectivamente en el sitio representado por el grupo de sus decoraciones. Acostumbrado á ver las representaciones dramáticas desde el punto de vista del autor ó del actor, jamás la mas violenta de las situaciones, la mas culminante de las escenas, al arrancar un *bravo* á mis labios, habia logrado arrancar una lágrima á mis ojos ó un movimiento de terror á mi pecho. Pues bien, declaro que en presencia de la prolongada lucha, de la desastrosa suerte, de la horrible congoja del infeliz Conrado, me entregué por espacio de dos horas á todas las dulzuras del llanto, á todos los consuelos de la verdadera afliccion, y de buena gana le hubiera dado de cachetes al autor que autorizara tamaña desventura con su imprudente y obstinado *realismo*.

¿Y habrá todavía quien sueñe en Montpensier?

Cuando despues de la mas cruelmente verdadera

de las agonías, cayó el actor al suelo desplomado, concebí serios temores de haberme hecho cómplice del mas injusto de los asesinatos y tuve necesidad de acudir al frenético ruido de mis palmadas para acallar los acusadores gritos de mi conciencia.

Después, cuando he sabido que Salvini es un gran patriota y he recordado las persecuciones que, en Italia como en todas partes, han sufrido los patriotas, casi he creído adivinar las causas á que debe su éxito en la *Morte civile*. ¿Habrá estado Salvini en presidio? Solo así se comprende la verdad con que representa al infortunado esposo, al pobre padre que ha pasado catorce mortales años en los trabajos forzados, ignorando la suerte de los mas queridos pedazos de su corazón.

Pero el actor queriendo darnos una poderosa muestra de la flexibilidad de su talento, después de la *Morte civile* puso en escena *Il figlio delle selve*.

La obra de Federico Halm no pertenece á ninguna de las especies en que se divide el género dramático; es mas bien una leyenda novelesca destinada á la presentación del tipo inmortal concebido por nuestro Calderón. Ingomar no es mas que un Segismundo que en vez de salir de un encierro viene de la soledad de los bosques. La misma fogosidad salvaje, la misma repulsión á todo hábito de sujeción, las mismas violentas transiciones de sentimiento, el mismo amor en su origen, su desarrollo y su apoyo, constituyen el carácter del héroe de la composición alemana y de la inmortal comedia española.

Mas ¿quién hubiera podido creer que aquel voluntarioso, ingenuo y violento hijo de las selvas habia estado catorce años en presidio sujeto á la vara de un abyecto capataz? Y sin embargo esta es la pura verdad. Aquel pujante genio de la independencia y de la libertad era ni mas ni menos que el abatido galeote de la *Morte civile*.

Esta vez Salvini no me aterrorizó, no puso mi conciencia en una violenta crisis, pero me hizo abjurar en un momento de todas mis teorías políticas maduras á fuerza de años. Por vez primera creí en el estado salvaje de Rousseau y renegué de estos malditos tiempos en que hemos de mendigar á unos cuantos esclavos con frac, que se llaman diputados, el reconocimiento de los derechos individuales y de las libertades democráticas.

No me obstinaré en haceros comprender el mérito de esa lumbrera que hoy brilla en la vetusta escena del mas anciano de nuestros coliseos. Si yo fuera capaz de deciros lo que es Salvini, Salvini no seria lo que es en efecto. Sin embargo, para daros una ligera idea de su genio y de sus facultades, he hallado una fórmula que es de mi propiedad absoluta, y cuyo uso desautorizado me propongo perseguir ante los tribunales.

Héla aquí: «Si los grandes actores que hasta ahora conocíamos luchaban por sorprender la naturaleza del arte, Tomás Salvini ha sorprendido el arte de la naturaleza y en ello está el secreto de su triunfo.»

Tomás Salvini es el primer actor del teatro moderno; lo cual no impide que Virginia Marini sea una de las actrices de mas talento, corazón y facultades que han pisado nuestra escena.

Esta inspirada artista que une á su juventud, belleza y gallardía, una espontaneidad y naturalidad dignas de su maestro, compitió con él en la representación de la *Morte civile* y de *Il figlio delle selve* y puso el sello á la superioridad de su genio en la ejecución de Adriana Lecouvreur, en la que á nuestro modo de ver rayó á la altura de la misma Ristori sobrepujándola en la última escena.

En ambas producciones los demas actores han secundado admirablemente á los atletas de la escena italiana. El cuadro de la compañía que dirige Salvini es, sin ningún género de duda, el mas completo de cuantos hemos visto en España, porque Salvini no es de aquellos actores que buscan sus triunfos en la desventaja de los que le rodean.

Con muchos diálogos como algunos de los que desuellan en la *Morte civile* y con muchos actores como Cuniberti Brunetti y Bollini, pronto, muy pronto daríamos al traste con ciertas influencias *non sanctas* muy conocidas en la patria de Vicente Ferrer, Pedro de Arbués y N. Manterola.

Para concluir debemos dar una noticia terrible á nuestros lectores. Salvini solo puede dar en Barcelona veinte representaciones, por tener firmado el compromiso de presentarse en el teatro de San Carlos de Lisboa el primero del próximo Junio.

Acudan, pues, al Principal los verdaderos amantes del arte; los republicanos á extasiarse en la contemplación de una grandeza, solo comparable á la grandiosidad de sus principios; los monárquicos á consolarse de la pérdida de sus ilusiones.

BOSTEZOS.

Dice la *Correspondencia* que la noticia que ha circulado sobre proyectos de D. Salustiano Olózaga de retirarse á la vida privada no tiene fundamento alguno y que este señor puede aun prestar grandes servicios al país.

¡Toma, ya lo creo! Atendida la constitución física, no la política, del señor Olózaga, todavía tenemos embajador para mucho tiempo.

¿Qué poco conocen las virtudes cívicas de D. Salustiano los que se entretienen en propalar semejantes noticias!

¡Retirarse á la vida privada! ¡Vaya un patriotismo! ¡Pues no faltaba mas! D. Salustiano es fuerte todavía y puede muy bien hacer por su patria el sacrificio anual de cobrar 50,000 duros.

Cierto usurero de esta capital prestaba dinero al módico interés del 200 por 100. Suplico al señor Figuerola que no se anime. Hoy nadie presta un céntimo ni á tiros.

Con el objeto de tener una acción criminal contra sus numerosos parroquianos, en caso de insolvencia, imaginó el medio de dar á los préstamos la apariencia de depósitos, á cuyo efecto, en vez de exigir á sus víctimas un *pagaré* ó una escritura de deudor, les obligaba á firmar escrituras de depósito.

Nuestro judío creyó haber resuelto el problema de la cuadratura del círculo y se lanzó á prestar dinero á Cristo vivo con un desahogo, que agotó en una semana sus recursos. ¡Pero no contó con la huésped!

Esta huésped es la justicia que por fortuna resplandece todavía en nuestros tribunales de justicia, los cuales descubriendo la oreja del lobo, declararon no haber lugar al procedimiento criminal, tan luego como se les ofreció el primer caso práctico en consulta.

A hora bien el *desinteresado* prestamista en vez de tener *escrituras de depósito*, tiene hoy un *depósito de escrituras*.

Un compañero mío se encontró hace pocos días en la calle de Jerusalem á una monja que segun parece, se habia escapado de un convento de esta ciudad, con el firme propósito de no volver á él en todos los días de su vida.

¡Es mucha desgracia la mía! ¡Nunca me he encontrado en la calle billetes de banco, alfileres de pecho, monjas, ni otras ganguitas por el estilo!

La *Fraternité*, nuevo periódico democrático de Aude (Francia), dignamente dirigido por Teófilo Marcou, consagra su primer artículo á defender la candidatura de Mr. Teodoro Raynal, que se presenta diputado por Narbona.

A propósito de este artículo, dice la *Emancipación*: «Nadie podrá ocuparse con mas conocimiento de causa de nuestro querido candidato, que el que ha sido durante diez y seis años su compañero de destierro en Barcelona; nada añadiremos, pues, á los elogios que hace nuestro colega de las cualidades públicas y privadas que recomiendan á Mr. Raynal á los

sufragios libres é inteligentes de sus conciudadanos y hacen de su candidatura una de las mas populares y mas unánimemente aclamadas por los republicanos franceses.»

Sin previa consulta al que en otro tiempo se llamó republicano y hoy ejerce en Francia la profesión de Emperador, me he autorizado á mí mismo para reproducir el párrafo de la *Emancipación*, en la seguridad de que será leído con gusto en Barcelona, donde tantas simpatías ha sabido crearse mi particular amigo y correligionario Mr. Teodoro Raynal.

Un decreto del ministerio de Ultramar reduce á 18,000 escudos la dotación de 24,000 que disfrutaba el arzobispo de Manila.

Pero señor, ¿cómo podrá atender á su subsistencia aquel arzobispo con la miseria de 18,000 escudos?

Esto exige una función de desagravios á vuelta de correo.

Segun *Il Trovatore* de Milan, periódico que tiene motivos para estar bien informado, la Compañía lírica italiana que actuará en el Liceo el próximo invierno es la siguiente:

Sopranos: Luigia Bendazzi-Secchi, de Baillon-Marinoni y Luigia Cachi, contralto é mezzo soprano: Rosa Vercolini. Tenores: Prudenza, Sarti y Manfredi. Baritonos: Quintili-Leoni y Pablo Baraldi. Bajos: Capponi y Feillinger.

Nada señores: cuestión de poco dinerito; pero mal gastadito.

¿A qué adivino lo que dirá de esta compañía el crítico del *Diario de Barcelona*?

¡No! Pues allá vá la prueba.

Nos hallamos en el mes de Octubre. Sale el *Diario de Barcelona* y dice:

«Ante un numeroso y lucido concurso inauguró el sábado el grandioso coliseo sus espectáculos lírico-dramáticos. Mal aconsejada anduvo la empresa en escoger para estreno de los mismos, una ópera como *Il Trovatore* manoseada de puro oída, magüer que la hilación melódica de las cantilenas sea pocas veces sostenida á causa de las exageraciones verdianas casi siempre ampulosas y rimbombantes.

(Aquí copiará á Piferrer y á Scudo.)

La parte de *Leonora*, (seguirá diciendo) es un escollo para mas de una cantatriz dramática como quiera que las audiciones de una ópera se presten á comparaciones que reduzan generalmente en perjuicio de los cantantes y de las empresas.

La señora Bendazzi-Secchi, artista que habia cantado en otra época en el propio coliseo, si bien no carece de facultades y dijo el aria del primer acto con expansión y el final del segundo con entereza, en cambio estuvo acertada en el *miserere* del cuarto, aunque dejó mucho que desear en el dúo y final del mismo.

El nuevo tenor señor Prudenza posee una voz agradable aunque opaca y poco ductil por lo cadenciosa. Si dijo la canción en el primer acto con la expresión que cumple á la dignidad de *Manrico*, cantó el dúo del segundo, aria del tercero y todo el cuarto con arrojo y decisión, aun que se resintió del orgasmo que le afectaba y estuvo poco caracterizado en el conjunto.

El baritono señor Quintili hizo grandes esfuerzos para salir airoso de su parte y cuenta que no siempre lo consiguió.

La contralto señora Vercolini estuvo poco acertada en la parte de *Azucena*. Sin embargo la aplaudió el público.

Los coros y la orquesta estuvieron bien, merced á la inteligente batuta del joven director de orquesta D. Eusebio Dalman.

En suma la ejecución de *Il trovatore* si bien dejó mucho que desear individualmente, no satisfizo colectivamente al público, aunque fueron muy aplaudidos todos los artistas y honrados con varios llamamientos al prosenio.»

Vaya, sean Vds. francos: ¿no es verdad que lo he adivinado? ¡Como que aunque le emplumen no puede decir otra cosa!

Todos Vds. saben que el niño terso es el rey de los carlistas.

Hace pocos días se interceptaron cartas en que se manifestaba que aquellos nenes querian herrar el

caballo de Cabrera con el cráneo de Espartero: luego los carlistas tienen caballo.

La conspiración fracasada en esta ciudad ha venido a enseñar la pinta de ese rey y de ese caballo. *Liberales á la horca* se leía en cierto escudo; luego la pinta es de bastos.

Ahora bien, es innegable que los carlistas han acusado *veinte de bastos*.

Pero no es menos cierto que apesar de este acuse los liberales de Aragón les han ganado el *tute* pegándoles tales trancazos, que podrán surtir abundantemente de herraduras para el caballo de Cabrera.

Esas, esas son las únicas funciones de desagrazos que convienen al país.

Además de las obras de cuya ejecución hemos dado cuenta en la Revista dramática. Se ha puesto en escena en el Principal las tragedias *Sófocles* y *Sanson* el conocido drama *La signora delle camelie* y la comedia de Goldoni *La serva amorosa*.

En las dos primeras, á pesar de lo poco favorable de sus argumentos y situaciones, ha obtenido Salvini dos nuevos triunfos por la maravillosa verdad en que ha sabido presentar sus héroes. La muerte de Sófocles ejecutada por el eminente trágico es una verdadera villamara de arte.

Al ver á la señora Marini en la *Adriana*, creíamos que no podía haber un *mas allá* en que la consumada actriz nos alestiguase su talento. Nuestro error fué comparable al de D. Juan Prim cuando creyó que la *Revolucion* consistía en la conquista de su tercer entorchado. La Marini ha puesto luego en escena *la dama de las Camelias* que es á la *Adriana*, lo que la República al Gobierno provisional. No vacilamos en asegurar que la obra de Alejandro Dumas hijo, hecha simpática por la señora Marini, no ha sido nunca tan sublimemente interpretada como en la noche del miércoles último. Todos los demás actores que tomaron parte en ella se hicieron aplaudir repetidísimas veces y en especial el señor Brunetti á pesar de representar junto á la señora Marini. Con esto lo hemos dicho todo.

Cuando partan esas lumbreras del arte ¿nos quedará mas recurso que hechar nuestra pena en la embriaguez de la cáncano-manía?

Segun se anuncia, en el Gran Teatro Nacional va á ponerse en escena la ópera *Il Regente*, tantos años hace no representada en España.

Aunque la actual Empresa dispone de un personal detestable, parece que, contando con la indulgencia del público, se encargará de la parte de protagonista el *signor Francesco Serrano Dominiqui*, barítono-entorchado de pocas facultades pero de mucho sable. Se está buscando á toda prisa un tenor que tome á su cargo el papel de rey-pupilo. Hay un actor que no canta pero que aspira á ser el *comprimario* de la compañía (para lo cual cuenta ya con el *prim*), que segun se dice, solicita dicho papel de rey para el caso de que el representante-ajustador de la Empresa *signor Salustiani* no encuentre un tenor de primo-cartello.

Los profesores que *constituyen* la orquesta no han podido dejar terminado todavía el estudio de tan difícil partitura, á pesar de los diversos ensayos que de ella llevan practicados en el coliseo de la Carrera de San Gerónimo conocido por palacio del congreso.

Con tales antecedentes no es aventurado asegurar que la ópera hará un fiasco completo.

Empresas como la presente deben reducirse á poner en escena *«Entre mi muger y el negro, El amor y el presupuesto.»* y alguna que otra *farsa* de fácil ejecución.

En otros coliseos menos oficiales anuncianse algunas obras nuevas como *La Restaurazione*, *Alfonso el piccolino* y *Carlo VII* y otras ya conocidas como *L'Inquisizione*, *Il pontone*, *Gonzalo el Bravo*, etc., etc.

El público se muestra poco aficionado á estos soporíferos espectáculos del género trágico.

Se tienen en cambio grandes y halagüeñas noticias de la grande obra de arte que se prepara en cierto coliseo, que aunque no cobra subvención del Estado se ha convertido en verdadero centro nacional desde que se decretó la libertad de teatros.

La ópera se titula *La Republica in Ispania* y su música es de aquella que se llamaba no ha mucho *música del porvenir*, pero que perfeccionado el gusto

del público, se ha convertido en única *música del presente*.

Témesse por algunos, no sabemos con que fundamento, que serán tantas las entradas que dará esta obra y tan extraordinaria la afluencia del público, que habrá palos y hasta tiros á la hora de entrada. Nosotros no esperamos que tal suceda pues á estas horas se ha cerrado ya el despacho por quedar abonadas todas las localidades incluso las del paraíso destinadas al público.

Hace algunos dias un ciudadano compró una salida para la función que se daba en el teatro de Santa Cruz, *Il figlio delle selve*, por mas señas.

Entróse nuestro prójimo en el antiguo coliseo en el momento en que Salvini estaba en escena y estaba en ella como él acostumbra, sublime.

—¡Lástima de dos reales! dijo el aludido ciudadano al considerar que entendía el idioma del Dante casi tan poco como el Conde de Chestre, ¡á saber que esta noche trabajaban en francés, no me pescan!

¿Han leído Vds. la Igualdad? ¿Han tropezado con algun número de la *Discusion* ó de la *Iberia* ó, para abreviar, de cualquier periódico que se publica en España?

Pues bien: ¿cómo se esplican Vds. que el señor Figuerola siga siendo ministro de.... de Hacienda, toda vez que no hallo una palabra mas propia?

Pero bien mirado la honra del señor Figuerola nada sufre con esos formidables ataques de la prensa. ¿Cómo que no la tiene en poder suyo!

Ya recordarán Vds. que el general Serrano es el depositario de la honra de todos los españoles.

¿Qué desgraciado es el señor Olózaga! Todos los reyes se le niegan!

Y él, erre que erre, buscando reyes.

Si D. Salustino se aficiona alguna vez á jugar al monte y los reyes se le niegan allí con la misma constancia que cuando juega á la política, los 50,000 duros de sueldo que devenga como embajador de París no le alcanzarán para tres tallas.

¿Qué desgraciados somos los españoles!

¿Quién no hubiera dicho, cuando volvió D. Salustino de París y le dieron con la puerta de la Presidencia del Congreso en las narices, que los habitantes de Vico habian de disfrutar de la presencia de nuestro caro embajador, por los siglos de los siglos?

Pues no señor, conociendo sin duda que estamos ya curados de espantos se quedó en Madrid y allí le tienen Vds. tan fresco, á pesar del fiasco presidencial, á pesar del voto de confianza que se dió al Sr. Rive-ro, á pesar de la negativa del de Portugal, á pesar del último desaire de Aosta y á pesar de los pesares que ocasiona á los españoles todos.

Es pues indudable que D. Salustino ha perdido la costumbre de ir y volver.

Ahora bien: segun derecho romano los animales que han perdido aquella costumbre son cosas *nullius* y las cosas *nullius* pertenecen al primer ocupante.

El primer ocupante, tratándose del Sr. Olózaga, será probablemente el que le de una ocupación que le valga un par de millones anuales.

La situación va á entrar en el octavo mes de su embarazo.

El momento se acerca, la ansiedad crece y todos nos preguntamos con mas escama que confianza: ¿qué dará á luz la hija unigénita de la revolucion de setiembre? ¿Varon ó hembra; rey ó república; absolutismo ó libertad?

La ciencia está alarmada y con motivo.

La discusión del artículo 33 de la constitucion va á empezar y si bien conviene que se termine pronto para salir de esa interinidad calamitosa, interesa á la embarazada que se prolonge al menos un par de meses pues de lo contrario se espondría á las contingencias y peligros de un parto prematuro.

Sin duda para no presenciar tan doloroso espectáculo emigran al extranjero las familias españolas que por sus medios de fortuna tienen el derecho de tener miedo.

Es decir que parten por temor de que el parto de la situación les parta el alma.

El único que no parte es el ministro de Hacienda, á quien quisieran ver partir todos los partidos.

Y sin embargo su afán, su inesplicable afán de quedarse, puede calificarse de mala partida.

El señor Figuerola debia haber nacido en tienpo de los Parthos.

Pero señor: ¿dónde se ha metido el dinero?

Nadie tiene un cuarto.

¿Todos los españoles parecen ministros de Hacienda? El único valor que circula en estos tiempos es el valor del general Prim.

Pero ¡oh dolor! aunque nos cuesta millones, es un valor que no se cotiza en la bolsa ni nos vale una peseta.

Anoche la sociedad del *Taller ambut* inauguró el elegante y ventilado teatro que con el nombre de *Centro de Novedades* se ha levantado á la entrada del paseo de Gracia, junto al Prado catalán.

La distinguida y numerosísima concurrencia que, apesar del aspecto lluvioso del tiempo, asistió al citado teatro, pasó un rato muy divertido, presenciando la representación de dos óperas, titulada la primera *Arturo de Conungllo ó sea, donde meno si pensa salta la lebre*, y la segunda *Ignacio, el amante desgraciado ó el hijo del alcalde corregidor*.

Esta última ofreció la particularidad de ser dirigida por su propio autor, joven muy conocido en esta capital, así por su buen humor como por ignorar profundamente hasta las mas ligeras nociones del arte musical.

Antes de empezar la ópera, la sociedad del *Taller ambut* regaló al director en perspectiva, una batuta construida con la espina de un tiburón.

Hubo grandes risotadas y aplausos para cuantos tomaron parte en esta función humorística y en especial para el señor Rosell y la señorita Vives que desempeñaron con gracia sus respectivos papeles.

Solucion á la charada del número anterior.

Monserga.

Solucion al geroglífico anterior.

Un periódico afirma que el general Prim viene siendo un geroglífico.

CHARADA.

Señores: vamos á cuentas,
Que al que me llegue á acertar
Se regala un diputado
De pulmones, y es verdad;
Mi primera es hombre, inglés,
Mi segunda es... ¿qué será?
Un sustantivo chinesco,
Un pronombre y algo mas.
Mi tercera sola es... nada,
Mas repetida, quizá
A tus hijos has cantado.
Segunda con cuarta hay
Donde quiera que se teje.
Tercia y prima suele andar
En todos los calendarios,
Y es el nombre de Papá.
Cuarta y segunda lo hace
El corazon mas vulgar.
¿Quieren ustedes mas datos?
En Madrid informarán.

LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

GEROGLÍFICO.

D. ANTONIO
DE ORLEANS,
DUQUE
DE
MONTPEISIER.



LIBERTAD.
IGUALDAD.
FRATERNIDAD.

LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

Para los desafíos entenderse con D. José Ricart, tirador de espada, pistola, florete, daga, cañon y otros destructibles.

ROBERTO IL DIÁVOLO.



¡Pietà, pietà di me!

Ayuntamiento de Madrid